

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

MUCHO.

¡Lo que es la ley de las compensaciones!

Hace ocho dias me lamentaba de que por acá no pasaba absolutamente nada y hoy casi casi estoy tentado á decir que lo que pasa es demasiado.

Dice bien el refran: dias de nada, visperas de mucho.

Ayer una verdadera calma chicha: hoy un trasiego de trescientos mil demonios. (Y perdone el *Correo Catalan*).

Los periódicos ministeriales de la Côte están que no les llega la camisa al cuerpo. La gente conservadora empieza á preocuparse.

¿Qué pasa? ¿Está Attila en las puertas de Roma?

No señor, quien está en puerta es el señor Sagasta, que para los conservadores es cien veces peor que el mismo Attila.

Hay inteligencias; los centralistas, los campistas y los constitucionales se hacen carantoñas: Martínez Campos se acerca al señor Sagasta; Alonso Martínez se codea con don Práxedes...

Esto es grave, pero muy grave.

Ante semejante infernal contubernio, los hombres de la situacion no pueden desechar la *canguelitis* que les domina é interrogan á cada paso al Júpiter tonante de la conservaduría.

El Júpiter... ha tomado la precaucion de hablar en francés.

Y como un francés *andaluzado* debe ser una cosa que el diablo que la entienda, vayan ustedes á averiguar los pensamientos del monstruo.

De aquí que los regeneradores de la patria no sepan por qué mares navegan.

Siéndoles imposible comprender lo que piensa don Antonio, se encaran con los constitucionales.

Es natural: los constitucionales hablan el español, lo cual quiere decir que hablan muy claro.

Y ya les tienen ustedes interrogados por la gente situacionera que no puede acostumbrarse á que haya quien pretenda arrojarles del poder que ellos conceptúan haber adquirido por derecho de conquista.

—Vamos á cuentas, señores constitucionales, esclaman los periódicos de la situacion, ¿están ustedes seguros de que la fusion está bien hecha? Y en caso afirmativo, ¿no les cabe á ustedes ninguna duda de que se sostendrá? Y suponiendo que se sostenga ¿creen que será duradera? Y si es duradera, ¿qué es lo que piensan hacer ustedes?

Su pongo que todas estas preguntas las hacen los ministeriales para prepararse á bien morir, si las contestaciones son satisfactorias, pero como es de suponer tambien que no han de encontrar en ninguna parte árbol apropiado para ahorcarse, de aquí que las preguntas sean completamente escusadas.

Por otro lado, no me esplico ese afan de meterse en casa ajena. Esos buenos señores parece que tratan de asuntos propios y cualquiera diria que únicamente harán el sacrificio de prestarnos su patrimonio mediante la seguridad de una buena hipoteca.

Si yo me contara en el número de los preguntados daria las siguientes contestaciones:

La fusio n debe estar bien hecha porque los sastres que han de confeccionarla tomarán las medidas con exactitud á fin de que las costuras hagan llagas á la epidermis conservadora.

La fusion debe sostenerse porque hay necesidad de acabar con ese galimatías que se llama situacion y que si dura un año más vá á convertir á España en un inmenso convento, en un taller de irregularidades, en un semillero de bandidos, en un almacen de *mar-chamos*, en una fábrica de hipódromos y en un depósito de embargos.

La fusion debe ser duradera porque es preciso que se mueran de viejos todos los que durante seis años no han hecho otra cosa que desorganizar y empobrecer la nacion dejando á los españoles ni mas ni menos que como el gallo aquel que cacareaba sin una pluma que cubriera sus carnes, debe hacer todo lo contrario de lo que han hecho los conservadores, es decir; moralizar el país, dar á los españoles libertad con el órden correspondiente; devolver el crédito á la nacion; acabar con la insurreccion de Cuba y hacer en fin, que la pobre España no sea pasto de frailes y carlistas con todas las intransigencias clericales que nos han colocado al mas bajo nivel entre las naciones adelantadas.

Debe hacer más la fusion: debe descartarse para siempre de Torenos y Bugallales; de Cánovas y Romanos; de Fontrodonas y Batlloris y de toda esa pléyade de patriotas que lo mismo se divierten con un hipódromo que se entretienen con un cargamento de maiz.

Esto es lo que yo contestaria. Si mis palabras no son del agrado conservador, á mí me tiene sin maldito el cuidado. Precisamente esto es lo que me propongo demostrar. No he venido al mundo con otra mision. El dia que logro causar un disgusto á cualquiera de los hombres de la situacion, aquel dia gano cincuenta dias de indulgencia.

Así me lo ha asegurado al menos un jesuita que hizo los primeros estudios con los amigos de Savalls. Y vamos al asunto.

La proyectada fusion tiene soliviantada á la gente conservadora.

Y vean ustedes lo que son las cosas. A mí me sucede lo contrario.

Yo no sé lo que saldrá de todo esto, pero no puedo remediarlo, me causa una sensacion de placer comparable solamente con la que debe sentir el señor Puig y Savalls cada vez que presta algun servicio á las monjas.

Y esto nada tiene de extraño, porque si el proyecto se realiza, podria muy bien suceder que á la corta ó á la larga viéramos cosas muy buenas.

Fijense ustedes en lo que puede suceder.

Primero ver á don Antonio caminito de Málaga para ir á desempeñar su antiguo cargo de ayudante de maestro de escuela.

Despues contemplar al señor Romero tomando el portante con direccion á Antequera, para dedicarse á la fabricacion de bayetas.

Luego mirar á C. Conde sin campanilla; á Barzanallana sin coches y sin sueldos, á Cos-Gayon sin empréstitos y á Fuente-Fiel sin cochera.

Y últimamente, puede tambien suceder que Fontrodona y toda la compañía nos dejen en las astas del toro, abandonando el municipio, aterradora idea, que pido á Dios aparte de la imaginacion de los actuales ediles, para tranquilidad de los barceloneses.

Todo esto, puede muy bien ocurrir algun dia si esos malditos liberales llegan á entenderse, y... lo juro por este puñado de cruces, crean ustedes que no me daria ningun retortijon si lo que haya de suceder mañana, sucediese en este mismo momento.

—¿Y si todo esto no son más que *chateaux en Espagne*? oigo que me preguntan unos amigos del señor Mañé.

En este caso..... escuchen ustedes:

Un despreocupado oia con indiferencia las exhortaciones del confesor y observando éste que el penitente apenas le hacia caso, díjole con voz de trueno:

—Pero, hermano, no vé usted en lontananza la perdicion de su alma?

—Oh! Por este lado, padre, estoy tranquilo. Mi alma no puede perderse. O Dios ó el demonio la recogerá.

Ahora ya tienen el hilo. Procuren sacar el ovillo.

EL SR. TOFOL.

En un pueblo de la provincia de Barcelona, pueblo de pesca, de cuyo nombre no quiero acordarme, existe un ayuntamiento, según noticias, que puede dar lecciones al de Barcelona en todo lo que se refiere á legalidad, buena administración y demás insignificancias por el estilo.

El ayuntamiento citado, esto es, el ayuntamiento del señor Tófol, porque han de saber ustedes que el señor Tófol lo preside, es digno por todos conceptos de la admiración de nacionales y extranjeros, puesto que ha sabido encontrar el medio de ensancharse cuando le conviene, sin necesidad de derribar las murallas como hicimos en Barcelona así que caímos en la cuenta de que éramos demasiada gente para tan poco espacio.

Voy á explicarme.

Hará cosa de dos años que el ayuntamiento del señor Tófol quedó en cuadro. Ignoro la causa y maldito lo que me interesa saberlo, pero es lo cierto que aquel municipio no poseía entonces los suficientes individuos para formar una corporación con todos los miembros necesarios.

Esta falta de personal se subsanó inmediatamente. La superioridad llenó las vacantes escogiendo para concejales de real orden los que le parecieran mas bonitos.

Y ya tienen ustedes un ayuntamiento mas redondeado que la panza del señor Fontrodona.

Pero el tiempo no pasa en vano y así fué que llegó el día en que hubo necesidad de practicar el sorteo de la mitad de aquellos ediles que según la ley debían dejar las bandas.

Separáronse los regidores que lo eran por gracia especial y sorteáronse los restantes.

Llenado este requisito el ayuntamiento permaneció en su lugar descanso esperando con la tranquilidad del justo que viniera el momento de las elecciones.

El suspirado momento llegó.

Hízose la elección con toda la legalidad conservadora como es uso y costumbre en estos benditos tiempos, y quedaron elegidos los nuevos concejales, pero el diablo que todo lo enreda, hizo que se anulara la elección de dos individuos y que además tres de los nuevamente favorecidos se encontraran ausentes de la población.

Y aquí tienen ustedes otra vez á Periquito hecho fraile, quiero decir, aquí tienen ustedes la reincidencia de quedar el ayuntamiento en minoría.

Para estos casos, los correligionarios del señor Tófol tienen siempre el remedio en la mano. Ya se vé: el señor Tófol es boticario.

Conque, figúrense ustedes.

Se propinó pues el mismo calmante de que se echó mano la otra vez.

Llenáronse los huecos con los mismos individuos que en la primera etapa fueron nombrados de real orden.

Hasta aquí la cosa marchaba á las mil maravillas, pero caten ustedes que al poco tiempo á uno de los elegidos ausentes le dá la maldita ocurrencia de regresar á su pueblo y como es natural, se presenta á tomar posesión de su cargo.

¿Qué hacer en este caso? El ayuntamiento está completo; al señor Tófol no le conviene que nadie abandone la presa; el aparecido está en su derecho.....

¿Cómo salir de este lío?

Barrini, senyor Canons!

El señor Tófol ha sido siempre hombre de grandes recursos y como la farmacopea la tiene en la punta de los dedos, salió del apuro en menos tiempo que el que necesita un cura loco para santiguarse.

Dió posesión al concejal y dejó en sus puestos á todos los demás.

De manera que el ayuntamiento del señor Tófol cuenta hoy con un sobrante de un individuo, que es como si dijéramos, con un fondo de reserva para el caso de epidemia.

El día que los otros dos elegidos, ausentes todavía, regresen al afortunado pueblo, es natural que se usará el mismo procedimiento, y de esta manera van ustedes á ver muy pronto al señor Tófol al frente del ayuntamiento mas numeroso del Universo.

¡Si supieran ustedes lo que me entusiasman á mí los hombres como el señor Tófol!

Al ver lo bien que maneja la espátula concejal, créanlo ustedes, estoy tentado á enviarle un millar de sillas para que tengan donde sentarse todos los individuos que á no tardar serán regidores en aquel pueblo.

El señor Tófol es una alhaja (ya dire á ustedes en el número próximo algo mas del señor Tófol), y merece que

se le apoye aunque no sea mas que proporcionándole sillitas. Si estuviera en mi mano, haría otra cosa: lo trasladaría á Barcelona en donde estoy seguro que prestaría grandes servicios.

Un hombre como el señor Tófol, que tiene la virtud de convertir en concejales á todos los habitantes de una población, no se paga con ningún dinero.

Calculen ustedes si podría sacarnos de apuros aquí en donde hasta el último remendón se cree con suficiencia para ocupar un escaño en el Consistorio!

Nada, nada; que me traigan al señor Tófol.

SEGUIDILLAS MADRILEÑAS.

Desde que eché á Martínez
la zancadilla
siento que la conciencia
me hace cosquillas;
porque es probado
que el que ingrato se vuelve
tiene su pago.

Hubo aquello de enfado
de minorías,
que me dejaron aislado
por unos días;
y á su murmullo
tuve que doblegarles
todo mi orgullo.

Quise que un grueso Conde
las presidiera
sin calcular la forma
de su mollera,
y sus errores
me han dado muchos sustos
y sinsabores.

A ofenderme llegaba
la simple duda
de que á mí se opusiera
la guerra en Cuba;
y por lo visto
mas que yo, allí puede
cualquier Calixto.

Por acá ya se habla
como sabido
de fusión ó infusiones
de los partidos.
Con tal conjunto
me darán un camelo,
según barrunto.

Y por si esto sucede,
cuaje ó no cuaje,
liaremos el petate
para el viaje:
Con qué, Romero,
Ojo al Cristo, querido,
porque te quiero.

Mira que ya no es broma
lo que te digo;
es consejo privado
de un buen amigo.
Esto se enreda:
Si te duermes, no paras
hasta Antequera.

EL ESQUELETO.

TEATROS.

La empresa del Liceo antes de concluir el actual año cómico, ha querido congratularse con los aficionados á la música clásica y á la romántica, haciendo cantar el *Don Giovanni* de Mozart, y preparando para uno de estos días

I Puritani de Bellini. Aun cuando nadie puede hacerse ilusiones respecto de la ejecución que á las mismas podrá caber y dando por seguro de que todo el mundo quedaria satisfecho con tal que aquella fuese pasadera, de agradecer es que se pongan en escena, siquiera sea para salir del monótono repertorio á que se tiene acostumbrado al público, y para recordarle, aunque no sea mas que por mera indicación, las múltiples bellezas que aquellas obras encierran.

Nosotros asumiéndonos la representación del público á que aludimos, dedicamos á la empresa un voto de gracias. Tantas son las cosas de que hemos tenido de qué quejarnos que debemos aprovechar la primera ocasión que se nos presenta para elogiar, por mas que el elogio sea relativo.

Basta de preámbulo y vamos á dar cuenta del éxito que esta vez ha obtenido el *D. Giovanni*. Tarea árdua sería el pretender siquiera analizar obra tan completa y que ha sido y es considerada como modelo acabado y nunca superado de música dramática, y como manantial de ideas melódicas, que con mas ó menos disfraz, según el rubor de cada cual, hemos oído reproducidas despues, en óperas que no iban por cierto firmadas por el insigne Mozart.

Desde Rossini hasta Verdi, casi no hay maestro que haya brillado en los modernos tiempos, que en sus obras no se encuentre alguna idea melódica cuyo origen se conoce y que lejos de ser fruto de la inspiración lo fué de la memoria. No hay espectador medianamente aficionado que al oír por primera vez el *D. Giovanni*, no le vengan á las mentes multitud de recuerdos, y no reconozca la fuente á donde habian ido á buscar su inspiración muchos autores aclamados.

Lástima que no haya sido imitado en la sobriedad y seriedad de forma, que á seguirse estrictamente, algo mas hubiera adelantado el drama lírico, y no hubiera caído en el convencionalismo de forma que imperó por muchos años en las óperas italianas y que tanto lo separó de la realidad.

No cabe aquí proseguir en este terreno, pues á engolfarnos, describiendo las bellezas de la inmortal obra de Mozart, pasaríamos muy pronto de los límites señalados á nuestra revista, y quizás no faltaria quien achacara á nuestro pobre trabajo pretensiones que está muy lejos tener; así pues poniéndole punto y consolándonos la idea de que son tan patentes las excelencias de la obra de Mozart, que no hay necesidad de llamar la atención sobre las mismas, vamos á dar somera cuenta de la ejecución que le ha cabido.

De antemano podia predecirse que aquella no pasaria de regular, ya que en el personal de la compañía no habia número de artistas propósito para salir airoso de su desempeño. No obstante, algo se ha hecho y aun cuando sea este algo, poco, fuerza es ser indulgente, gracias á la buena intención de todos.

Doña Anna ha sido desempeñado por la señorita Fossa con mucha discreción, y es innegable que cuando domine mas el personaje y dé mas pasión á su canto, será uno de los mejores papeles de su repertorio.

La señorita Prades, (*Doña Elvira*) aunque encargada de un papel superior á sus fuerzas, no salió del todo mal librada y la señorita de Vere hizo una *Zerlina* muy pasable.

El señor Quintilli-Leoni hizo bien el personaje del protagonista y procuró salir airoso en la parte de canto. Nada le criticáramos, pues se esforzó en cuanto pudo, pero no podemos menos de observar que deslució completamente la clásica serenata, gracias al tiempo *lento* con que la cantó. Bien estuvo el señor Stagno en la parte de *D. Octavio* y nuestro elogio seria sincero si no se hubiese permitido alterar el tiempo de su aria.

El *Leporello* tuvo un buen intérprete en el señor Maini y fué con razón quien alcanzó mayor número de aplausos.

Los señores Rodas y Marchissio contribuyeron al buen efecto del conjunto. Los coros regulares, la orquesta bien y la dirección á cargo del maestro Dalman, excelente.

La ópera ha sido puesta como la primera vez causando sus decoraciones buen efecto. Lo que es de sobra ridículo son los demonios que aparecen á última hora. Francamente creemos que podrian ser suprimidos buscando el efecto final de modo que no escitase la hilaridad.



La tempesta é vicina.

CASCOS.

Martirologio... español.

Ha sido denunciado *La Igualdad* de Madrid.
Ha sufrido igual caricia *El Etcétera* de Málaga.
La semana ha empezado bien.
Adelante!

Una pregunta, señor don Enrique de Durán:

¿Es cierto que tiene V. E. entre los empleados de consumos á un tal Oliva que es una especialidad en floricultura?

¿Es verdad que el buen Oliva, llevado de su afición á las flores, ejerce á la vez dos cargos, (ni mas ni menos que el marqués de Barzanallana,) esto es; el de empleado de consumos y el de jardinero en una torre de los alrededores de Barcelona?

¿Es verdad que no siendo posible repicar é ir á la procesion á un mismo tiempo, el ciudadano Oliva obta ó se le hace obtar por el cultivo de las flores?

¿Es positivo que en recompensa á sus servicios el caballero Oliva cobra religiosamente la paga de empleado que se le entrega con toda puntualidad en la misma torre en donde ejerce su olorosa profesion?

Todo esto me encargan que averigüe algunos amigos que por la muestra deben ser muy curiosos, pero como yo no sé una palabra de estas cosas, me tomo la libertad de trasmitir á V. E. las mismas preguntas por si se digna V. E. dar contestacion á ellas, con lo cual, créalo V. E., hará V. E. un buen servicio, porque no ignora V. E. que es una obra de misericordia enseñar al que no sabe, y yo estoy seguro que V. E. aprovechará esta ocasion para que de los lábios de V. E. salga la explicacion de lo que á V. E. acabo de manifestar.

Con lo cual queda cumplimentado el encargo, y quedo yo muy bien sentado esperando la contestacion de V. E.

Ya ha empezado la contradanza.

El señor Denis teniente de alcalde de la Barceloneta ha pasado á Hostafranchs.

El señor Batllori, teniente de alcalde de Hostafranchs ha pasado á la Barceloneta.

¿Entiendes, Fábio, lo que voy diciendo?

¡Cuidado si son prevenidos los muchachos!

Lo que es la táctica de ese par de alcaldes, hay que confesar que tiene dos pares.... de bemoles.

La Nueva Prensa, periódico democrático, dice que la noticia de la fusion no la ha recibido con desagrado, sino con risa.

¿Con qué risa?

¿Con la del conejo?

Han llegado á la estacion de Getafe con destino á Madrid 50 cajas de bragueros y otras tantas de tintura de árnica, para la farmacia conservadora.

Hay quien asegura que esta remesa está destinada á suavizar en lo posible el tremendo batacazo que de un momento á otro espera recibir la situacion.

Varios diputados monosílabos, ó lo que es lo mismo, de guarda-canton, están que no les llega la camisa al cuerpo. No lo estraño. Si continúan estos vientos, la brillante carrera parlamentaria de esos señores toca á su fin.

Dicen que el señor Fabié se ha unido á las minorías.

Oiga usted, señor Mañé;

del acto del buen Fabié

¿no tomará usted el desquite?

Lo que es por mí no se irrite...

ya se lo regalo á usted.

El gobierno ha teleografiado á los diputados de la mayoría para que vuelvan á Madrid inmediatamente.

Olá! Ya tocan á rebato.

Noticia de sensacion dada por el *Brusi*:

«En los pórticos de la casa Consistorial se trabaja ya en el arreglo de los gigantes. Este año se renovará por completo la pintura ó encarnado de las testas.»

Por lo visto para el *Brusi* el encarnado no debe ser pintura.

El asunto *maiz-Cuyás*, toca ya á su desenlace.

Por de pronto tenemos al autor de la *irregularidad* declarado incompatible para continuar siendo vocal de la comision de consumos.

Esto sin perjuicio de hacer constar que el Municipio ha visto con sentimiento (¡ay que sensible me ha hecho el amor!) el hecho de que el señor Cuyás hubiese dado órdenes sin autorizacion.

Y yo pregunto: ¿el señor Cuyás continuará formando parte del actual ayuntamiento?

Posible es.

De mas gordas he visto.

A veinte semanas de suspension, nada menos, ha sido condenado el apreciable colega malagueño *El Etcétera*.

Aprieta, manco!

Estos conservadores no se paran en barras.

Son capaces de comerse, no digo el *Etcétera*, sino todo el abecedario.

Lamento de todas veras el contratiempo del colega.

He aquí el testamento que mi apreciable colega *El Etcétera* de Málaga ha hecho á consecuencia de la suspension por veinte semanas á que acaba de ser condenado:

«Me dejo por acá un gobierno que otorga la gran cruz y placa de San Hermenegildo, á Contreras que bombardeó á Almería y resucitó en pleno año de 73 la piratería que se acabó cuando la batalla de Lepanto, y trata poco menos que á patadas, á un Castelar y á un Sagasta, hombres de gobierno, de orden y de principios, que tanto han hecho por los intereses sociales en los dias negros de nuestras insensatas asonadas.

Al público que ha de sobrevivirme regalo tambien, ese Cánovas, de ingenio tan agudo, que tiene al filibustero Calixto García en Santander, en vez de tenerlo en Madrid (que no es puerto de mar ni lo será nunca, mientras Bugallal no deje de ser gallego) sin duda para que se le escape y se le subleve y luego darse el gusto de fusilar criollos, como hay quien tiene pasion por los langostinos.

Item más: hago donacion á mis coetáneos, de los Panchas, Juanillones y Coronas que sostienen en la península el turno pacífico de los secuestros.

Lego á mis consortes de este presidio de la vida con don Antonio, la parte de Diputacion con amas de crias estériles que puede corresponderme y la parte de Ayuntamiento con regidores fecundos que me esté reservada.

Mas claro: que no quiero ni tanto así (aquí de la mímica) de los bienes terrenales que el Mahoma conservador nos tiene prometidos y reservados.»

El testamento no deja de ser gracioso pero me parece que maldita la gracia que hará á la gente situacionera.

Otra idea del *Etcétera* que tambien me ha hecho feliz y con la cual estoy completamente de acuerdo:

«Luego, cuando suceda eso que se conoce por la locucion consoladora de *venir los nuestros*, seremos tan cándidos que dejaremos escribir á los canovistas sin más leyes ni más limitaciones que su propia estulticia.»

Si estuviera en mi mano, infortunado colega, yo le aseguro que no sucedería así.

Soy muy amigo de dar á cada uno lo suyo.

Que el proyecto de fusion hace daño á más de cuatro, lo prueban las innumerables bolas que se echan á rodar. ¡Pero qué bolas, madre mía!

El Instituto de San Isidro ha tomado un importante acuerdo para acabar con la filoxera.

Ha decidido hacer rogativas en todos los pueblos y maldecir al funesto insecto.

No se preocupen pues, los propietarios de las viñas infestadas.

Dentro de poco tiempo se verán libres de tan terrible plaga.

El Diluvio quiere que la junta organizadora del Milenario rinda cuentas.

Pues no es poco curioso el colega!

Yo por mi parte declaro que maldito lo que me importa que la tal junta rinda cuentas ó no las rinda.

No le di ni un céntimo.

Segun *La Epoca*, la insurreccion de Cuba no puede

atribuirse á ningun gobierno, ni aun á los principios políticos que estos representan.

Hombre, ¿pues no decian ustedes que la revolucion fué la causa del levantamiento en Cuba?

A esos conservadores no hay por donde cogerles.

El señor Mañé, imitando á sus correligionarios, dijo tambien que el bandolerismo era hijo de las ideas revolucionarias.

¿Qué dice ahora el señor Mañé?

Probablemente lo mismo que *La Epoca*.

El Consejo de Guerra que debe juzgar á los complicados en el asalto del tren de Andalucía duró once horas.

El fiscal pidió la pena de muerte para 49 reos.

¡Zambomba!

En el Parlamento inglés, un diputado ha hablado veintey siete horas seguidas.

Poco menos hizo *in illo tempore* el señor Romero Robledo, defendiendo los principios revolucionarios.

Parece que los inteligentes no andan acordes acerca la forma de peinado que ha de lucir la *Pubilla* en las próximas procesiones de *Corpus*.

Algunos defienden que sea el llamado de *cortina*, pero los mas prefieren el de *tupé*.

Conocida la facilidad con que se amoldan á todas las opiniones los que intervienen en el asunto, no es difícil asegurar que el *tupé* será el preferido.

Se ha publicado el primer número del *Pampero*, que por la muestra trata de arrollar al *Eco del Heraldo* del Masnou.

Me parece que no tendrá bastante fuerza.

De todos modos devuelvo el saludo al nuevo colega.

Acaba de publicarse en una elegante edicion la lindísima novela *El testamento de un filósofo*, debida á la pluma de la ilustre escritora Doña Patrocinio de Biedma. La necesidad que en España se deja sentir de estas obras instructivas, vá á ser satisfecha con la *Biblioteca* que comienza á publicar el Sr. Rodríguez, de la cual forma el primer tomo la novela que anunciamos, estando ya en prensa el segundo.

El testamento de un filósofo se vende á 2 pesetas, dirigiéndose á la autora, en Cádiz ó al editor D. José Rodríguez y Rodríguez, Sacramento 39, Cádiz, franca de porte en toda España.

La obra está encuadernada á la rústica, con bonita cubierta de color, y tiene 257 páginas de lectura.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

SIN-CE-RO.

CHARADA.

En una ruda batalla
quedó dos prima mi todo,
pues cuarta avisó que allí
no tres con chinas de lodo.

M. C.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

D. C. B. (Barcelona.) Su artículo no vá por demasiado serio. Mas bromita, hombre, mas bromita.

D. J. S. (Id.) Se insertará en el número próximo.

D. A. M. (Id.) Amiguito, usted no me quiere bien. ¿Ha olvidado que existe un fiscal?

D. P. L. (Madrid.) No es mía la culpa. Los números se entregan con toda exactitud.

D. J. R. (Coruña.) No puedo servirle. Estoy escamado.

D. S. L. (Murcia.) Se le remiten los números.

D. J. C. (Barcelona.) Es malo, muy malo.

D. R. R. (Id.) Tal vez arreglado podrá utilizarse.

D. S. M. (Id.) Tiene demasiada estension.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.